

Derechas radicales conectadas en Iberoamérica: el Foro de Madrid y la alianza entre el bolsonarismo y el partido Vox

Mateo Ballester Rodriguez

Universidad Complutense de Madrid
Madrid, Espanha

Rodrigo Perez Oliveira

Universidad Federal de Bahía
Salvador, Bahia, Brasil

Recibido en: 02 oct. 2024

Aprobado en: 07 nov. 2024

Publicado en: 20 nov. 2025

Resumen

El objetivo de este artículo es examinar las conexiones ideológicas y estratégicas entre las derechas radicales brasileña y la española, representadas, respectivamente, por el bolsonarismo y el Partido Vox. En octubre de 2020, la fundación del Foro de Madrid marcó el inicio de estos acercamientos, por lo que analizamos esta organización, centrándonos en sus dos primeras reuniones, que tuvieron lugar en Bogotá en 2022 y en Lima en 2023. El artículo se divide en tres partes. En primer lugar, presentamos la historia del bolsonarismo, interesándonos por los valores políticos que la guían. Luego hacemos lo mismo con Vox. Por último, nos fijamos específicamente en el Foro de Madrid, analizando su historia y aclarando los intereses del bolsonarismo y Vox en la organización.

Palabras clave: Bolsonarismo. Vox. Foro de Madrid. Derechas Radicales Contemporáneas.

* Profesor Titular de Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Departamento de Historia, Teorías y Geografía Políticas. Doctor y Licenciado en Ciencia Política por la Universidad Complutense de Madrid; Master en Historia de las Ideas por la Universidad de Oslo. Email: mateoballester@cps.ucm.es
 <https://orcid.org/0000-0003-4237-2980>

** Profesor Adjunto da Universidad Federal de Bahía, Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas. Doctor e Mestre em História Social e graduado em História pela Universidad Federal de Rio de Janeiro. Email: prodriago434@gmail.com
 <https://orcid.org/0000-0002-9584-944X>  <http://lattes.cnpq.br/8386419351011987>

Radical Right-Wingers Connected in Ibero-America: The Madrid Forum and the Alliance Between Bolsonarism and the Vox Party

Mateo Ballester Rodriguez

Complutense University of Madrid
Madrid, Espanha

Rodrigo Perez Oliveira

University of Bahia
Salvador, Bahia, Brazil

Received: 02nd Oct. 2024

Approved: 07th Nov. 2024

Published: 20th Nov. 2025

Abstract

The aim of this article is to examine the ideological and strategic connections between the Brazilian and Spanish radical right, represented respectively by Bolsonarism and the Vox Party. In October 2020, the founding of the Madrid Forum marked the beginning of these rapprochements, which is why we analyzed this organization, focusing on its first two meetings, which took place in Lima in 2022 and Bogotá in 2023. The article is divided into three parts. First, we present the history of Bolsonaro, with an interest in its guiding political values. Then we do the same for Vox. Finally, we look specifically at the Foro de Madrid, analyzing its history and clarifying the interests of Bolsonaro and Vox in the organization.

Keywords: Bolsonarism. Vox Party. Foro de Madrid. Contemporary Radical Right.

* Full Professor at Complutense University of Madrid, Faculty of Political Sciences and Sociology, Department of History, Theories and Political Geography. PhD and BA in Political Science from the Complutense University of Madrid; MA in History of Ideas from the University of Oslo. Email: mateoballester@cps.ucm.es

 <https://orcid.org/0000-0003-4237-2980>

** Adjunct Professor at the Federal University of Bahia, Faculty of Philosophy and Human Sciences. Doctor and Master in Social History and graduated in History from the Federal University of Rio de Janeiro. Email: prodrigo434@gmail.com

 <https://orcid.org/0000-0002-9584-944X>

 <http://lattes.cnpq.br/8386419351011987>

Introducción

En junio de 2023, el diputado brasileño Eduardo Bolsonaro visitó Madrid para reunirse con Santiago Abascal, líder de Vox, partido político de derecha radical que ha ido ganando notoriedad en la escena política española desde 2018. En el momento de su visita a Madrid, el parlamentario desarrollaba una extensa agenda internacional en varios países latinoamericanos y europeos, con el objetivo de consolidar el lugar del bolsonarismo en las redes políticas de la ultraderecha internacional y denunciar lo que, según él, era una persecución política contra la derecha por parte del gobierno brasileño elegido en 2022 y presidido por Lula da Silva (Piva, 2023).

El encuentro entre Abascal y Bolsonaro en la capital española se enmarca en una historia de acercamiento entre ambos líderes y sus respectivas formaciones políticas que se remonta al 26 de octubre de 2020, cuando bajo la dirección de Vox se publicó la *Carta de Madrid*, el documento fundacional del “Foro de Madrid”, organización político-ideológica internacional que reúne a varios líderes de la derecha latinoamericana. El objetivo es polarizar con el “Foro de São Paulo”, creado en Brasil en 1990, con el “Grupo de Puebla”, creado en México en 2019 y con el Centro de Estudios Estratégicos de Relaciones Internacionales, de Argentina (Molina; Gonzales; Gortázar, 2021).

En mayo de 2021, con motivo de la toma de posesión del presidente ecuatoriano Guillermo Lasso, Eduardo Bolsonaro hizo otro guiño a la ultraderecha española. El diputado brasileño colgó una foto en su perfil de *Twitter* junto al rey español Felipe IV. Escrito al pie de la foto el parlamentario recordaba que fue Juan Carlos I, padre de Felipe IV, quien hizo callar a Hugo Chaves en 2007 con la famosa frase: “¿Por qué no te callas?”. Con la publicación, Eduardo Bolsonaro transformó a la Monarquía española en una especie de aliada simbólica en el periplo de la ultraderecha brasileña contra el “comunismo” en América Latina. En diciembre de 2021, fue Abascal quien visitó Brasil, llegando en São Paulo para participar en el evento “Brasil Profundo” organizado por Eduardo Bolsonaro (Blas; Gonzales, 2021). Es evidente la movilización y el interés del bolsonarismo y Vox por la alianza firmada por Bolsonaro y Abascal. El objetivo de este artículo es examinar la dinámica política e ideológica de este acercamiento, destacando las diferencias y similitudes entre las dos formaciones políticas.

Bolsonarismo: historia y valores políticos

La bibliografía especializada en la historia política brasileña reciente ya ha demostrado los vínculos entre el ascenso del entonces diputado federal Jair Bolsonaro a la Presidencia de la República y la experiencia de la crisis política iniciada en junio de 2013. A pesar de las disputas sobre el significado de lo que se han denominado “jornadas de junho de 2013”, existe un amplio consenso con relación a la posibilidad de considerar ese momento como el inicio del colapso del sistema político situado a finales de la década de 1980, cuando Brasil vivía la

transición de la dictadura militar, iniciada en 1964 para un nuevo orden democrático (Rauter, 2020; Souza, 2016; Singer, 2013; Ortellado, 2013). Entre las demandas había la de mejora del transporte público, críticas a la violencia policial contra las poblaciones periféricas y un cuestionamiento a la democracia con el lema “não me representa”. Las múltiples reivindicaciones que caracterizaron el inicio de las “jornadas” quedó eclipsada por la agenda anticorrupción. Interesan especialmente las consecuencias de las “jornadas”, entre otras cosas, porque en el primer semestre de 2014 cierto diputado federal se presentó por primera vez como precandidato a las elecciones presidenciales, afirmando que: “Si me presentara al Congreso, ganaría fácilmente por séptima vez, con un récord de votos. Pero, ¿qué sentido tiene ser diputado y ver cómo se hunde el país? Tengo que hacer algo. Si no soy candidato, quiero ser vicepresidente en la candidatura de Aécio” (*Infomoney*, 22 mayo 2014, Entrevista a Jair Bolsonaro). El aislamiento en la política institucional se compensaría con la fuerza en internet. Bolsonaro se presentaba como el outsider del sistema corrupto, como el político diferente que, al no formar parte de las tramas de corrupción, estaría más capacitado para salvar al país. De hecho, salió fortalecido del cataclismo de junio de 2013. En parte, su fuerza se debió a una declaración del juez del Tribunal Supremo Joaquim Barbosa, el 18 de septiembre de 2012, durante el juicio de la Acción Penal 470, que en la actualidad política se conoció como el “mensalão”. Según Barbosa, Bolsonaro había sido el único diputado del “Partido Trabalhista Brasileiro” (PTB) que no había recibido dinero del Gobierno del PT al votar la reforma de las pensiones de 2003. El proceso tuvo gran repercusión social y marcó el inicio del *modus operandi* que dos años después retomaría la “Operação Lava-jato”, caracterizada por la asociación entre el poder judicial, las autoridades policiales y los grandes medios de comunicación (Santos, 2017). Bolsonaro explotó hasta la saciedad la declaración de Joaquim Barbosa, convirtiendo al juez en su avalista. En 2018, el propio Joaquim Barbosa declaró públicamente que no votaría en Bolsonaro, pero el diputado federal ya llevaba cuatro años sobre la ola del “tribunal moral”, inaugurada en el juicio del “mensalão” y consolidada definitivamente en el imaginario colectivo a partir de la “Operação Lava-jato”. Jair Bolsonaro consiguió convencer a una parte numéricamente significativa de la sociedad brasileña de que “el criterio primordial para ejercer la política, casi exclusivamente, era la rectitud y la honestidad, al frente de tantos otros como la experiencia administrativa, la competencia, las buenas propuestas, una red de apoyo entre otros” (Pinha, 2020, p. 366).

En 2014, las articulaciones político-electorales derrotaron a Jair Bolsonaro. El diputado no contaba con el apoyo de su partido. Por otro lado, sus predicciones de que ganaría un número récord de votos en la carrera por la legislatura se confirmaron, ya que fue reelegido como el diputado federal más votado por el estado de Río de Janeiro. Durante los cuatro años siguientes, Bolsonaro utilizaría la estructura de su mandato parlamentario para viajar por todo Brasil, presentándose como el único político honesto capaz de salvar al país de la corrupción, tanto en lo que se refiere al robo de dinero público como a los valores familiares. El éxito de su empeño se pudo constatar ya en 2017, cuando las aspiraciones presidenciales del diputado empezaron a ser tomadas en serio por los principales medios de la prensa brasileña. El

caricaturesco personaje se había convertido en uno de los favoritos en la carrera presidencial, apareciendo ya con el 11% de las intenciones de voto en una encuesta contratada por CNT/MDA y divulgada en marzo de 2017, ocupando la segunda posición, empatado con Aécio Neves y Marina Silva, protagonistas en las elecciones presidenciales de 2014. Definitivamente, el bolsonarismo formaba parte del repertorio político/ideológico nacional.

El 2 de abril de 2017, el periódico *Estadão* publicó una larga entrevista con Jair Bolsonaro, titulada: “Um fantasma ronda o Planalto”. La entrevista mostraba fotos de Bolsonaro en primer plano, sonriente, retratado ya no como un diputado outsider, sino como un candidato presidencial competitivo. El titular decía que “el diputado está construyendo el camino de su candidatura a la Presidencia de la República en 2018 en las redes sociales y viajando por todo el Brasil y, a cada día, gana más adeptos en internet”. Bolsonaro fue un fenómeno mediático, con sus publicaciones desafiando la denominada “corrección política” logrando miles de interacciones. En la entrevista, reconoce que el “kit gay fue una catapulta” en su carrera política, en referencia al material técnico elaborado por el Ministerio de Educación durante la administración de Fernando Haddad, que pretendía preparar a los profesores para tratar temas relacionados con la diversidad sexual. El material nunca fue distribuido, pero eso no le importó a Bolsonaro. El diputado asoció el “kit gay” con el “esquema de corrupción que el PT estaba orquestando en el país, que al mismo tiempo roba el dinero de nuestros impuestos y corrompe a nuestros hijos” (*Estadão*, 2 abr. 2017, Entrevista con Jair Bolsonaro). “Robar dinero público”, por tanto, no era sólo una desviación del carácter individual, un delito cometido por políticos deshonestos. Era un proyecto político sistémico, cuyo objetivo era tanto depredar el erario público como financiar ataques a la moral familiar, sobre todo a través de las escuelas y las artes. Es como si Bolsonaro ampliara el concepto de corrupción más allá de su significado habitual en la historia política brasileña, dándole otra dimensión concreta, asociada al ataque a la familia. La educación y la cultura se convirtieron entonces en el blanco de la artillería crítica del diputado, definidos como sectores estratégicos para la guerra cultural que libraba la izquierda.

Con esta agenda basada en la moralización de la política y de la sociedad brasileña, Jair Bolsonaro se afilió en marzo de 2018 al Partido Social Liberal, partido por el que concurrió a las elecciones presidenciales que se celebrarían en octubre de ese mismo año. Bolsonaro nunca ha mostrado aprecio por la organización partidaria. Toda su actividad política se ha basado siempre más en agendas específicas que en una alineación ideológica con algún partido político. Elogió la dictadura militar, defendió el armamento de la sociedad civil, criticó a los movimientos sociales organizados por negros, mujeres y personas LGBTQI+, y criticó el sistema político establecido por la Constitución de 1988, que definió como corrupto e ineficiente. Fue con estos valores que Jair Bolsonaro fue recibido en el PSL (Boldrini, 2018), ya como uno de los favoritos en la disputa presidencial. Sin embargo, ahora había algo nuevo, algo inédito en la carrera política del parlamentario: la defensa del liberalismo económico, algo posible gracias a su alineamiento con el economista Paulo Guedes, uno de los representantes más ortodoxos del neoliberalismo brasileño (Pereira, 2018).

En una entrevista concedida a *Revista Veja*, el 27 de noviembre de 2017, Jair Bolsonaro anunció por primera vez que, en caso de ser elegido, el economista Paulo Guedes sería su ministro de Economía. Guedes fue mencionado con frecuencia, siempre en la posición de asesor de campaña, ya que el precandidato admitió ser un “lego cuando se trata de economía”. “Mi relación con Guedes es de noviazgo, pero podría evolucionar hacia un compromiso si gano las elecciones” (*Revista Veja*, 27 nov. 2017, Entrevista a Jair Bolsonaro). En el editorial que introduce la entrevista, la propia *Revista Veja* cuestiona el compromiso real de Bolsonaro con el “liberalismo económico”, sugiriendo que el anuncio del nombre de Paulo Guedes fue parte de una estrategia para ganar el apoyo del “mercado”. En una entrevista con la radio Jovem Pan, el 22 de mayo de 2018, Jair Bolsonaro fue confrontado con su historial de críticas al liberalismo económico. En respuesta, dijo que “evoluímos en muchos aspectos, independientemente de Paulo Guedes. Somos conscientes de que tenemos que acercarnos mucho a las propuestas de Paulo Guedes, tal vez no al 100%, pero sí al 95%” (*Jovem Pan News*, 22 mayo 2018, Entrevista a Jair Bolsonaro). Bolsonaro reconoce que durante años se opuso a la agenda económica liberal e intenta convencer a sus interlocutores de que ha cambiado de opinión. Sin embargo, sigue diciendo que no está de acuerdo “al 100%” con las ideas de Paulo Guedes.

Puede ser que, al principio, el acercamiento de Paulo Guedes con Bolsonaro haya sido, de hecho, instrumental. Varias veces durante la campaña presidencial de 2018, el candidato demostró que no estaba completamente alineado con el economista. Pero con el tiempo, su relación demostró ser doctrinaria. En mayo de 2018, Guedes concedió una entrevista al portal Infomoney. El economista analizó no solo la situación política del momento, sino que también interpretó la historia reciente de Brasil y, en esta interpretación, es posible identificar los elementos que sustentan la afinidad ideológica entre Paulo Guedes y Jair Bolsonaro.

En Brasil, sólo ha habido gobiernos socialdemócratas en los últimos 30 años: hubo socialdemócratas en la fábrica con el PT, socialdemócratas en el impuesto sobre la renta con el PSDB, incluso el PMDB de Sarney era socialdemócrata. Y el resultado final es un gobierno totalmente disfuncional. Algo muy errado hizo en estos últimos 30 años (Guedes, 2018, s/p).

Al igual que Bolsonaro, Guedes no solo critica al PT, sino a los “últimos 30 años” de la historia brasileña. Para él, a pesar de las diferencias superficiales, tras el fin de la dictadura militar, los sucesivos gobiernos fueron todos partidarios de la “socialdemocracia”, y ese fue el origen de la crisis económica que estalló con Dilma Rousseff (2011-2016). “No tiene sentido decir que ‘fue el PT’, en realidad fue la socialdemocracia, que lleva 30 años en el gobierno, desde José Sarney, pasando por los dos mandatos de FHC y los cuatro del PT”. Al contar la historia reciente de Brasil a través del signo de la crisis, Paulo Guedes se propone a ser el crítico del establishment socialdemócrata, presentándose como el economista *outsider* que siempre había sido rechazado por el sistema. El balance de estos “30 años de socialdemocracia fue la

degeneración de la política, la política se corrompió. Y junto con eso tuvimos un crecimiento económico mediocre” (Guedes, 2018, s/p). Cuanto más la socialdemocracia inflaba al Estado más espacio había para la corrupción. El argumento ya había sido utilizado en la historia política brasileña en la década de 1990, durante los gobiernos de Fernando Henrique Cardoso, precisamente para justificar la privatización de empresas públicas (Perez, 2018). La diferencia es que con Bolsonaro y Paulo Guedes la crítica económica y la crítica política se fusionaron a tal punto que se volvieron indistinguibles, constituyendo una moral política disruptiva que prometía implosionar el sistema político que había sido creado desde la redemocratización.

Paulo Guedes y Jair Bolsonaro comparten, por tanto, una misma semántica política basada en tres aspectos centrales: la interpretación de la historia de la “Nueva República” desde el punto de vista de la crisis; la actuación como outsiders del sistema y, por tanto, como líderes capaces de romper con el *establishment* ineficiente y corrupto; la promesa de ruptura revolucionaria, con la utopía consistente de una nueva realidad social y política en la que el Estado no fiscalizaría el proceso económico, no intervendría en la propiedad privada, en el espacio doméstico, ni en la educación de los hijos de las “buenas familias”. El bautismo de Paulo Guedes en la revolución bolsonarista tuvo lugar el 18 de marzo de 2019 en una cena en la embajada de Brasil en Washington, Estados Unidos. Entre los invitados estaban Steve Bannon, estratega y asesor de Donald Trump, Jair Bolsonaro y Olavo de Carvalho. Tras escuchar al presidente decir “lo que tenemos que hacer es destruir muchas cosas”, Guedes tomó la consigna, señaló a Olavo de Carvalho y le dijo “tú eres el líder de la revolución” (Guedes *apud* Barreto Jr., 2021, p. 36).

La agenda de seguridad pública también fue clave para la fuerza política y electoral de Bolsonaro. Desde principios del siglo XX, el diputado Jair Bolsonaro luchaba contra el “Estatuto do desarmamento”, que pretendía dificultar el acceso de la población civil a las armas de fuego. Fue esta defensa del armamento masivo de la sociedad civil lo que dio a Jair Bolsonaro cierta prominencia nacional, y con la máxima “un bandido bueno es un bandido muerto” se convirtió en una presencia constante en los programas de entrevistas de la televisión brasileña. Es innegable que las batallas contra el “Estatuto do Desarmamento” fueron fundamentales para el repertorio ideológico de Bolsonaro en el período histórico entre 2014 y 2022. No en vano, en abril de 2014, justo cuando se estaba convirtiendo en un fenómeno mediático en internet, Bolsonaro propuso el proyecto de ley 7282/2014. En el texto de esa ley, el congresista pedía “la concesión de armas de fuego a las personas que justifiquen la necesidad de su seguridad personal o la de sus bienes” (Bolsonaro, *PL 7282/2014*, s/p).

Combatir la corrupción, proteger los valores familiares, adherir al principio neoliberal del “Estado mínimo” y defender el armamento de la población civil. Fue con estas propuestas que Jair Bolsonaro se presentó a las elecciones presidenciales de 2018, con el apoyo masivo de las comunidades religiosas cristianas neopentecostales (Oliveira, 2020). Desde el inicio del calendario electoral, estaba claro que el diputado sería competitivo. Así, a diferencia de 2014, Bolsonaro contaba ahora con un partido político. Pero aun así, las fuerzas políticas convencionales no apostaron por el suceso del candidato. Tanto es así que sólo el irrelevante

Partido Renovador do Trabalhismo Brasileiro, el PRTB, apoyó al candidato del PSL. La falta de apoyos supuso un corto periodo de publicidad electoral en la televisión y radio de alcance nacional, lo que dificultó la campaña en todo Brasil. Incluso fue difícil encontrar a alguien dispuesto a postularse como su vicepresidente. Intentó conversar con varios líderes políticos conservadores, pero nadie lo aceptó. El único que aceptó la invitación fue Hamilton Mourão, un general de la reserva del Ejército brasileño sin carrera política. Todo indicaba que la candidatura Bolsonaro/Mourão fracasaría. La mayoría de los analistas decían que la candidatura sería relevante, pero que ni siquiera llegaría a un posible balotaje de las elecciones. Sin embargo, no fue una elección normal, sino una “elección disruptiva” (Moura; Coberlinni, 2019).

Poco a poco, la candidatura de Bolsonaro fue ganando cada vez más apoyo popular. El día 6 de septiembre, mientras hacía campaña en la ciudad de Juiz de Fora, en el estado de Minas Gerais, Bolsonaro fue víctima de un atentado que provocó una gran movilización. Durante la convalecencia en el hospital, el candidato se convirtió en objeto de sobreexposición en los medios de comunicación, lo que reforzó su marca política. El día 11, la candidatura de Luiz Inácio Lula da Silva, que en aquel momento lideraba las encuestas, fue definitivamente rechazada por las autoridades judiciales. Además, Lula estaba encarcelado desde el 7 de abril de 2018. Con la retirada de Lula de la disputa electoral, Bolsonaro se mantuvo en la delantera hasta el final del balotaje, disputada con Fernando Haddad, do PT, el 28 de octubre.

Jair Bolsonaro ganó las elecciones de 2018 como un candidato outsider. También como *outsider*, gobernó durante dos años y, entre enero de 2019 y febrero de 2021, mantuvo un enfrentamiento con los otros dos poderes del Estado. Durante este período, el presidente movilizó constantemente su base de apoyo social y, a través de decretos, facilitó el comercio y el acceso a armas de fuego para la sociedad civil. Sin embargo, Bolsonaro tuvo que enfrentarse con un obstáculo en el parlamento, el diputado Rodrigo Maia, presidente de la Cámara de Diputados, al cual la legislación brasileña le otorga un gran poder institucional, entre los cuales está el poder de autorizar la apertura de procedimientos de impeachment contra el presidente de la República. Hubo contiendas constantes entre Bolsonaro y Rodrigo Maia, este último actuando como una especie de barrera de contención contra las ofensas dirigidas a las instituciones establecidas. En diversas ocasiones ambas autoridades externaron públicamente sus diferencias, principalmente con relación a temas polémicos, tales como: la situación fiscal de los estados, las agendas de interés del equipo económico y los decretos de armas (CNN, 2020). El ambiente se hizo cada vez más enrarecido entre ambos apelando, incluso, para el intercambio de insultos personales con Bolsonaro haciendo comentarios groseros sobre el cuerpo de Rodrigo Maia, a los cuales el diputado le respondía poniendo en tela de juicio su sexualidad.

En contra de los consejos de las autoridades sanitarias nacionales e internacionales, el presidente Bolsonaro boicoteó las medidas de combate a la pandemia del Covid-19, como la vacunación masiva de la población y las medidas de aislamiento social. En este empeño, ha encontrado como adversarios a algunos alcaldes y gobernadores y, sobre todo, al Tribunal

Supremo, cuyas relaciones distaron bastante de una armoniosa institucionalidad. Fue el máximo tribunal de la justicia brasileña el que, en varias ocasiones, dictaminó que el gobierno debía comprar vacunas y otorgó a las administraciones estatales y municipales las prerrogativas para llevar a cabo medidas para hacer frente a la pandemia (Abrucio *et al.*, 2020).

Por lo tanto, es importante destacar que en sus dos primeros años de gobierno, Bolsonaro lideró una verdadera ofensiva contra el *establishment* político brasileño, apoyándose en su base ideológica orgánica en el congreso nacional y en la sociedad civil. Fue una ofensiva total contra la democracia, en los términos en que el régimen fue establecido por la constitución de 1988 (Nobre, 2020). La situación comenzó a cambiar a principios de 2021, cuando la acumulación de conflictos aisló al gobierno y el *impeachment* del Presidente de la República comenzó a ser tratado como una posibilidad real en el Congreso Nacional. Sin embargo, a mediados de enero hubo un cambio de rumbo, cuando se intensificaron las articulaciones para la sucesión de Rodrigo Maia en la presidencia de la Cámara de Diputados. Al principio, el candidato de Bolsonaro era el diputado federal Vitor Hugo, que en aquel entonces pertenecía al PSL, el partido político del presidente. Sin embargo, durante el proceso, el propio Bolsonaro protagonizó un cambio de estrategia retirando la candidatura de Vitor Hugo para, en seguida, los parlamentarios bolsonaristas pasaron a apoyar al diputado federal Arthur Lira, tradicional líder político de una amplia frente parlamentaria conocida en la jerga política brasileña como el “centrão”. Con el apoyo de Bolsonaro, Arthur Lira ganó las elecciones y se convirtió en el nuevo presidente de la Cámara de Diputados, lo que le permitió al grupo de Bolsonaro articular nuevas alianzas. A partir de entonces, el centrão, con cerca de 130 diputados de los 513 que componen la Cámara de Diputados, se convertiría en la base de apoyo del gobierno de Bolsonaro enterrando, así, la posibilidad del *impeachment*. Consecuentemente, Bolsonaro tendría ahora carta blanca del Congreso nacional, teniendo como único obstáculo al Supremo Tribunal Supremo. Sin embargo, el apoyo incondicional del legislativo tuvo un precio: el gobierno tuvo que entregar la elaboración y el control del presupuesto a Arthur Lira. De este modo, en 2021, Lira ejecutó el 51% del presupuesto del gobierno federal a través de enmiendas parlamentarias, algo inaudito, incluso en regímenes parlamentarios (Giambiagi; Hartung; Mendes, 2023). Por lo tanto, en su intento por sobrevivir institucionalmente, el gobierno de Bolsonaro dañó el equilibrio inherente a las relaciones entre los poderes de la República, entregando la autoridad presupuestaria del país al Congreso Nacional, especialmente a la Cámara de Diputados.

Al mismo tiempo que se esforzaba por ampliar sus alianzas en la política interna, el bolsonarismo se esforzaba por hacer lo mismo en el ámbito internacional, teniendo a Eduardo Bolsonaro como su principal articulador. Como mencionamos en la introducción de este artículo, desde mediados de 2020, el bolsonarismo ha hecho esfuerzos para ampliar sus alianzas internacionales y, en este sentido, la extrema derecha española siempre se ha destacado estratégicamente en este empeño.

El partido vox: historia y valores políticos

Hasta fechas recientes, España había sido considerada una singularidad en Europa, junto con algún otro país como Portugal e Irlanda, al no contar con ningún partido de derecha radical con éxito electoral. El partido Vox existía ciertamente desde el año 2013, creado en buena medida por políticos salidos del PP descontentos con su política, pero sus resultados electorales en sus primeros cinco años fueron muy modestos. Esta tendencia cambió notablemente en diciembre de 2018, con la obtención por parte del partido de 12 escaños (con el 11 por ciento de los votos) en las elecciones autonómicas andaluzas. El conflicto por el proceso de independencia unilateral en Cataluña, y el nacionalismo español reactivo que se generó en este contexto, partidario de una línea dura contra los responsables de dicho proceso, son de forma general considerados como un factor decisivo en esta aparición (Arroyo Menéndez, 2020).

Los resultados del partido fueron mejorando en las sucesivas elecciones; en las dos elecciones generales de 2019 obtuvo respectivamente un 10,26 por ciento y 24 diputados en la convocatoria de abril, y un 15,09 % y 52 diputados en la repetición de las elecciones en noviembre. Tras las elecciones autonómicas de mayo de ese mismo año, Vox fue decisivo en la formación de varios gobiernos de derecha, sin llegar a entrar en el gobierno. En las elecciones autonómicas de mayo de 2023, el apoyo electoral a Vox aumentó considerablemente, de forma que el partido ha pasado a formar parte de varios gobiernos autonómicos.

Poco tiempo después, en las elecciones generales de julio 2023, Vox tuvo un retroceso al obtener 12,39 % y 33 diputados, pero la gran contrariedad de este resultado fue no poder formar gobierno con el PP al no obtener juntos la mayoría absoluta de diputados, como preveían muchas encuestas. En su lugar se formó un gobierno con Pedro Sánchez como primer ministro, del PSOE, con el apoyo de otros siete partidos.

En el plano ideológico, el partido Vox apela en su discurso desde sus orígenes, y con un grado de sintonía creciente, a un elenco de planteamientos que le alinean claramente en la familia de los partidos de la derecha radical. Obviamente, los partidos bajo esta etiqueta no comparten todas las características ideológicas y programáticas, pero hay una serie de elementos que se pueden considerar, salvo alguna peculiar excepción, comunes a la totalidad de estos partidos y, por tanto, presentes en Vox. El partido presidido por Santiago Abascal participa intensamente de la tendencia de estos partidos apelando para un intenso sentido de orgullo nacional, unida a la presentación propia del partido como el genuino y único representante de la nación. Este es, asimismo, el caso con relación a la demanda compartida por estas formaciones ofreciendo soluciones dentro de un orden y refuerzo de la autoridad, elaborando un discurso en el cual se presenta a un país dentro de un contexto amenazador.

Asimismo, se ha destacado la actitud de estos partidos de reacción al cambio social y cultural, en la que Vox tiene un discurso particularmente enfático. Como ya señalaran Inglehart y Norris (2016), ha arraigado un discurso, abanderado por estas formaciones, que denuncia la existencia de una hegemonía social y cultural de la izquierda, que habría impuesto asimismo el

discurso y valores del feminismo, del colectivo LGTBI y de diferentes minorías étnicas, raciales o religiosas, que cuestionan los principios, valores e interpretaciones de la realidad tradicionales. Contra esta tendencia, estos partidos defienden la necesidad de plantear una guerra cultural con connotaciones gramscianas, que algunos referentes intelectuales de la derecha radical han hecho explícitas (De Benoist, 1982, p. 195).

Por el contrario, el populismo que caracteriza a los partidos de derecha radical se puede considerar presente, pero comparativamente no acusado en los primeros años del partido Vox. La relación entre los partidos de derecha radical y el populismo ha sido objeto de debate. Según algunos autores, el elemento determinante en el caso del populismo es el discurso *anti-establishment*, el establecimiento de una dicotomía vertical entre un pueblo presentado como puro y oprimido, y unas elites acusadas de corrupción y alejamiento de los intereses del pueblo (Mudde, 2004; De Cleen, 2019). Esto sería distinto al antagonismo fundamental establecido por los partidos de la derecha radical, basado en la dicotomía horizontal entre la nación y grupos que se consideran enemigos o una amenaza de esta (inmigrantes, izquierdas, feminismo, LGTBI, nacionalismos subestatales, etc.). El antagonismo se articularía en el primer caso en torno al eje arriba-abajo y en el segundo en torno al eje dentro-fuera (De Cleen, 2017). Esta distinción ha llevado a algunos autores a destacar que el populismo desempeña un papel secundario en el discurso de la derecha radical, en relación con el discurso nacionalista (Stavrakakis *et al.*, 2017).

Este ha sido particularmente el caso en relación con el partido Vox; algunos análisis tempranos de la ideología del partido resaltaron la casi exclusiva presencia en su discurso de una dicotomía basada en la inclusión o exclusión respecto a la nación, y la particularmente escasa presencia de elementos populistas en su discurso (Ferreira, 2019; Balinhas, 2020). Se ha señalado como una razón de esto último el hecho de que el partido fue creado en buena medida por individuos que procedían del institucional Partido Popular. El discurso anti-élites y anti-establishment del partido, no obstante, se ha ido reforzando con el paso del tiempo, y confluyendo con el patrón de discurso en este sentido de la derecha radical (Lerín, 2024; Seijo; Mellón-Antón, 2024).

Sin embargo, hay otras cuestiones en las que se puede encontrar un alto grado de variación entre los partidos de derecha radical, que tiene que ver con una diversidad de variantes geográficas, históricas, culturales y socioeconómicas, y en las que resulta relevante el posicionamiento de Vox. Los partidos de derecha radical de Europa, y Vox con ellos, se caracterizan por un intenso nativismo antiinmigración, y con frecuencia anti musulmán, un elemento que está ausente en importantes partidos de derecha radical de otras regiones. Esta diferencia genera asimismo variación en el ya señalado compartido discurso de orden y autoridad. Mientras que Vox y la derecha radical europea en su conjunto vinculan de forma muy intensa la delincuencia con la inmigración, en otros contextos geográficos, como en los países latinoamericanos, por lo general este no es el caso.

Otra cuestión en la que los partidos de derecha radical muestran una gran variación es en la política económica. En Europa, han abandonado de forma general la defensa de políticas

económicamente liberales que les caracterizaba hace años. La llamada “fórmula ganadora” que combinaba autoritarismo y liberalismo económico (Kitschelt; McGann, 1995), ha sido sustituida por una “nueva fórmula ganadora” en la que el autoritarismo se combina ahora con políticas proteccionistas, estatistas e intervencionistas (Kitschelt, 2007; De Lange, 2007). Este no es el caso de Vox, que se encuentra entre los partidos europeos que más defiende planteamientos neoliberales (Oliván Navarro, 2021, p. 142; 161-165), y muestra en este caso mayor cercanía a la corriente dominante entre sus homólogos latinoamericanos. El historiador González Cuevas (2019, p. 228), estudioso del Vox, definió su programa económico de 2019 como “un programa neoliberal, absolutamente distante de los defendidos por los partidos neopopulistas e identitarios de Europa. [...] Le aproximaba a Donald Trump, el Tea Party o al brasileño Jair Bolsonaro”. Stefanoni (2021) vincula en un sentido similar a Vox con sus homólogos latinoamericanos, al entender que en ambos casos “se combina conservadurismo radical y *libertarismo* económico” (grifos en el original).

Sin embargo, desde 2020 ha aflorado en el partido una estrategia en sentido distinto, que intenta apelar al voto de las clases populares y obreras, y cuya medida más relevante es la creación de un sindicato propio, *Solidaridad* (Lerín, 2024). Esta organización difícilmente puede ser considerada propiamente como un sindicato, pues pretende representar conjuntamente a empresarios y trabajadores, y carece de propuestas laborales concretas, más allá de defender la preferencia de los nacionales en los trabajos. Este nuevo discurso no se ha concretado, al menos todavía, en ningún cambio sustancial en el programa económico del partido, que sigue siendo intensamente neoliberal, como se manifiesta por ejemplo en el intenso apoyo y sintonía que expresa hacia las políticas económicas de Jair Bolsonaro y más tarde de Javier Milei.

Cabe destacar por último una particularidad en el discurso de Vox de especial relevancia para el tema de este estudio. Como se comentó, Vox comparte con todos los partidos de la derecha radical europea un intenso nativismo anti-inmigración; muchos de estos países comparten con España un pasado colonial, pero a diferencia de los diversos otros casos, donde las respectivas derechas radicales no hacen una clara diferenciación en la consideración de los inmigrantes que proceden de sus antiguas colonias, Vox apela a un particular sentido de afinidad con los inmigrantes hispanoamericanos. El partido destaca los lazos históricos con relación a estos, la afinidad cultural, y el hecho de compartir lengua y religión y, por ello, ha defendido de forma recurrente darles prioridad en la política migratoria. En el programa del partido de 2019, *100 medidas para una España Viva*, se afirma en el punto 22 que “La inmigración se afrontará atendiendo a las necesidades de la economía española y a la capacidad de integración del inmigrante. Se establecerán cuotas de origen privilegiando a las nacionalidades que comparten idioma e importantes lazos de amistad y cultura con España” (Vox, 2019). En el punto 100 se defiende asimismo “impulsar un gran Plan Nacional de Cooperación Internacional con las naciones de la comunidad histórica hispana”, para, entre otros objetivos, “ordenar el flujo migratorio”.

Los hispanoamericanos son de forma repetida descritos como “hermanos” y

“compatriotas” (Fernández Vázquez; Lerín, 2022, 59-61). En alguna ocasión se llega a calificar desde el partido a los hispanoamericanos directamente como “españoles”, dentro de su habitual discurso de defensa de la experiencia colonial como instrumento de civilización y hermanamiento. La afirmación de identificación y cercanía que se desprende de este discurso ha sido descrita como *hispanismo étnico* o *etnicismo hispanista* (Fernández Vázquez; Lerín 2022, 50). Este discurso se presenta a menudo en contraste con una rotunda afirmación de alteridad y diferenciación étnica con el resto de la inmigración, en particular la magrebí (Cheddadi; León Ranero, 2022). La cultura musulmana en su conjunto es de hecho presentada como histórica y esencialmente antagónica a la occidental, y específicamente a la española (Ballester, 2021).

En los últimos años, Vox ha hecho de la afirmación de una especial relación histórica y cultural con el mundo iberoamericano un elemento central de su política internacional de alianzas. Esto no ocurrió en los primeros años de existencia del partido, en los que centró sus esfuerzos en establecer vínculos con sus homólogos europeos. En la comunicación política del partido, en los primeros años de escaso apoyo electoral, se intentó presentar al partido como representante de una corriente política extendida y en auge. Con este objetivo prioritario, sus primeros contactos internacionales fueron poco selectivos en cuanto a afinidad programática, y se centraron en partidos ya conocidos y de éxito, como RN en Francia, La Lega en Italia, y los gobernantes PiS en Polonia y Fidesz en Hungría (Ballester, 2022).

Una vez consolidado electoralmente, el partido Vox ha ido marcando más claramente su línea política y distanciándose de algunos partidos, en particular de RN y de La Lega. En el primer caso, desde Vox se han ido resaltando progresivamente las diferencias en cuestiones económicas (proteccionismo, estatismo, intervencionismo de RN), que también lo son en el plano moral (aborto, feminismo, LGTBI). Esto ha motivado que Vox se haya inclinado progresivamente por la figura de Marion Marechal, nieta y sobrina respectivamente de Jean Marie y Marine Le Pen, una firme defensora de una moralidad tradicional, y que, posteriormente, apostase en su momento por el emergente Eric Zemmour, y su formación *Reconquête*, lo que ha agudizado el distanciamiento con RN.

Respecto a La Lega, el nacionalismo subestatal que caracterizaba a la primigenia Lega Norte explica la simpatía que su líder, Matteo Salvini, ha expresado en repetidas ocasiones por el movimiento independentista de Cataluña. Esto ha llevado a sucesivos desencuentros con Vox, y a un gran distanciamiento final, favorecido además por la aparición del partido Fratelli d'Italia, con el que Vox encuentra mucha más sintonía, particularmente en cuestiones de política territorial y morales. Significativamente, el partido ha mantenido los vínculos con los otros dos partidos señalados, PiS en Polonia y Fidesz en Hungría, ambos repetidamente acusados de conculcar principios básicos de la democracia liberal, como la división de poderes, y la libertad de expresión y de información, así como de desarrollar políticas de exclusión hacia la comunidad LGTBI y el feminismo. Viktor Orban ha sido durante años el personaje más elogiado desde el partido Vox, siendo bien conocida su reivindicación de la *democracia iliberal*, e incluso del *Estado iliberal*, y de los que considera sus exitosos representantes: China, Rusia, Turquía e India (Tóth, 2014). La política de Vox, que se caracterizó por visualizar estrecha

cercanía con ambos partidos solo ha remitido recientemente; en el caso del PiS, tras su derrota en las elecciones parlamentarias de 2023; y, en el caso de Fidesz, tras la invasión de Ucrania por parte de la Rusia de Putin, con quien Orban mantiene una estrecha relación. En cualquier caso, desde el partido de Vox, en ningún momento se han producido pronunciamientos en contra de las políticas de estos partidos, o se han marcado distancias de una manera u otra con estas.

Estas afinidades en política internacional delatan lo que a nuestro juicio se podría definir como ideología implícita de Vox; es decir, ideas que no forman parte del programa explícito del partido, pero que no generan crítica ni objeción alguna cuando son defendidas o puestas en práctica por las formaciones hacia las que el partido muestra mayor afinidad. La aceptación de estas prácticas e ideas es un poderoso indicio de simpatía e identificación con estas, aunque esto no se manifieste de forma explícita en el discurso del partido. Este es también, como se verá más adelante, el caso con relación al bolsonarismo.

Como parte del proceso de afirmación progresiva de una línea propia en el ámbito internacional, e incluso de construir una imagen de liderazgo, Vox se ha proyectado, de forma excepcional entre los partidos de derecha radical europeos, fuera del continente y en dirección a Latinoamérica. Vox recurre también para este fin, como en el discurso respecto a la inmigración, a una intensa retórica de conexión histórica, cercanía y hermandad con la región. Su proyecto en relación con esta se concreta en su concepto de *Iberosfera*: un espacio cultural que engloba a España, Portugal y los países hispanoparlantes y lusoparlantes del continente americano, en el que Vox pretende crear y liderar una red de cooperación y alianzas con formaciones políticas afines. La idea de que existe una identidad común entre España y específicamente los países hispanohablantes tiene como es sabido una larga tradición en España; destacamos aquí en el desarrollo de esta idea a Ramiro de Maeztu y su defensa de la Hispanidad. Este concepto, cuyo origen se atribuye a Miguel de Unamuno, fue asimismo intensamente cultivado y fomentado institucionalmente durante el franquismo (Perfecto García, 2010; Maeztu, 2016).

El año 2020 es fundamental en este sentido; aunque los primeros usos del concepto de *Iberosfera* son algo previos, es entonces cuando empieza a ser utilizado de forma recurrente en distintos contextos (Fernández Vázquez; Lerín, 2022, p. 61). En julio de ese año se crea la Fundación Disenso, *think tank* del partido Vox, cuyo director es el propio presidente del partido, Santiago Abascal, actuando, al mismo tiempo, como agente propulsor de este proyecto. La fundación adquirió el 12 de octubre de ese año, significativamente en el Día de la Hispanidad, el periódico de formato digital *La Gaceta*, a la que cambio el nombre por *La Gaceta de la Iberosfera*. El nuevo logo encuadra significativamente al continente americano dentro de la Península Ibérica, con absoluta desatención a las dimensiones de uno y otro territorio, y denotando una clara centralidad de España. El objetivo explícito con este concepto es, según el propio periódico, liderar una batalla cultural frente a las izquierdas en la Península Ibérica e Iberoamérica.

Pese a que el concepto de Iberosfera incorpora a Portugal, el proyecto no fue

consensuado con Chega, que ha mostrado escasa implicación en este. En el momento en el que se acuñó el concepto y se lanzó el proyecto, el partido portugués apenas tenía relevancia política; se trata claramente de una iniciativa realizada desde España, y con una impronta predominantemente española desde la esfera de las potencias coloniales. Desde Chega se ha mostrado de hecho malestar hacia Vox en varias ocasiones, por lo que se ha entendido como una actitud de relegación y poco respetuosa hacia Portugal, al utilizar en la propaganda y comunicación política, por ejemplo, mapas históricos o siluetas que identifican a la Península Ibérica exclusivamente con España.

El concepto de Iberosfera integra en cualquier caso a Brasil, una incorporación sin duda de gran valor, particularmente dado que Jair Bolsonaro había accedido a la presidencia del país en enero de 2019. Se trataba del único movimiento que podía formar parte de esa alianza que ostentaba entonces una posición de gobierno, y con el que Vox mantenía una excelente relación desde fechas tempranas. El proyecto de Iberosfera de Vox ha tenido su concreción programática e institucional respectivamente con la *Carta de Madrid* y el Foro Madrid, creados el 26 de octubre de 2020, en los que el bolsonarismo ha tenido una destacada participación.

Los vínculos entre Vox y el bolsonarismo: el Foro de Madrid

Los contactos y alianzas internacionales propios de estos partidos de derecha radical, y en concreto los que se derivan del Foro de Madrid, tienen un carácter particular. Buena parte de las formaciones que están representadas en este Foro se caracterizan por un nacionalismo extremo, por el cual todas las cuestiones son interpretadas desde la búsqueda exclusiva y estrecha del interés nacional, y desde un claro deseo de afirmación nacional. Este mismo carácter intensamente centrado en la nación de las formaciones que integran esta alianza explica, asimismo, que, al margen de los declarados objetivos generales y compartidos, cada una de estas formaciones busca, con esta participación, objetivos muy concretos relacionados con consideraciones de política interior.

Las afinidades entre la extrema derecha brasileña y española son evidentes. Desde la agenda económica neoliberal hasta el populismo antisistémico, pasando por la ofensiva contra los movimientos feminista y LGBT. Pero, también hay diferencias. A diferencia del bolsonarismo, la agenda de seguridad pública no parece fundamental para Vox. Por otro lado, la cuestión de la inmigración, central para la extrema derecha española, no es un problema en la realidad brasileña y, por lo tanto, no ocupa un lugar destacado entre las prioridades del bolsonarismo. Sin embargo, las similitudes y los intereses comunes son más relevantes que las particularidades, lo que explica el profundo interés de Vox y el bolsonarismo por integrar la alianza, que, en octubre de 2020, creó el Foro de Madrid, vinculado al think tank internacional "Disenso". El propio nombre de la fundación señala el argumento que estructura la iniciativa, que sitúa a la extrema derecha como portadora de una acción disruptiva, como formuladora del "disenso", y portadora del desacuerdo con la ideología hegemónica, que sería la izquierda.

El gesto crítico que, desde el siglo XVIII ha sido prerrogativa de la izquierda, ahora ha pasado a manos de la extrema derecha.

Este secuestro del vocabulario político que, históricamente se ha asociado a la izquierda, es muy claro en el discurso enunciado por el “Foro de Madrid”. En ningún momento el Foro se presenta como “extrema derecha”. El mismo se define en términos completamente distintos, como “una alianza internacional de líderes, entidades y partidos que defienden la libertad y la democracia y el Estado de Derecho frente al avance de la extrema izquierda en países de ambos lados del Atlántico” (Foro de Madrid, 2020), tal y como se presenta en la web oficial de la organización. La orientación aparentemente libertaria y democrática se refuerza en el texto fundacional del “Foro”, en la *Carta de Madrid*. La “Iberosfera” es la noción clave, definida como el territorio de acción de las fuerzas políticas reunidas en la dicha organización, como la comunidad unida por una misma cultura creada durante el periodo de colonización ibérica en América Latina.

La Iberosfera reúne todas las condiciones para ser una región de libertad, prosperidad e igualdad ante la ley. Sus pueblos no están condenados por ningún tipo de determinismo histórico. Sin embargo, parte de la región está secuestrada por regímenes totalitarios de inspiración comunista, apoyados por el narcotráfico y terceros países (Foro de Madrid, 2020).

Considerada como una comunidad de identidad con un gran potencial de progreso, la “Iberosfera” vería bloqueado su desarrollo por el “secuestro” llevado a cabo por los regímenes comunistas monitoreados por Cuba. La amenaza no se limita al aspecto ideológico, ni a las realidades internas de cada país, ya que el “proyecto ideológico y criminal que avasalla las libertades y derechos de las naciones pretende penetrar en otros países y continentes con el objetivo de desestabilizar las democracias liberales y el Estado de Derecho” (Foro de Madrid, 2020). Resulta curioso que, aun representándose como fuerza disruptiva, como “disidencia”, el Foro de Madrid defienda lo que considera la preservación del orden democrático liberal, implosionado por organizaciones como el “Grupo de Puebla” y el “Foro de São Paulo”. Estamos ante un concepto insólito de ruptura, cuyo objetivo es mantener el orden, una especie de revolución conservadora. La defensa de la democracia exigiría, por tanto, una acción conjunta y coordinada no sólo de la clase política, sino también de la sociedad civil. Ello exigiría un esfuerzo de politización de las sociedades latinoamericanas hacia el respeto por “la democracia, los derechos humanos, el pluralismo, la dignidad humana y la justicia” (Foro de Madrid, 2020).

“Libertad”, “democracia” y “estado de derecho” son los principales conceptos movilizados por el “Foro”. “Libertad” sería el “valor esencial de una sociedad democrática” limitado, por los ideólogos del “Foro”, al ámbito de las “libertades civiles”. La “democracia”, que hay que defenderla de los ataques de las dictaduras comunistas latinoamericanas, es la democracia representativa, la única que el “Foro” parece reconocer como legítima. El “estado

de derecho" se define como la "igualdad ante la ley, división de poderes y acceso a una justicia independiente". Así, estamos frente a la movilización de los valores básicos de la cultura política liberal, lo que le permite al "Foro" mostrarse como el defensor de "Occidente".

En el momento de escribir estas líneas, el Foro de Madrid había organizado dos encuentros regionales. El primero tuvo lugar en Bogotá en 2022, "por la democracia y las libertades" y, el segundo, tuvo lugar en Lima en 2023, "por la democracia, la libertad y el estado de derecho". La organización también ha elaborado varios "informes sobre la actualidad política" en los que se analiza la situación política de países como Perú, Argentina, Ecuador, Guatemala, Paraguay, Brasil y Colombia. A excepción de Argentina, que es tratada como un "punto de inflexión en la historia reciente de América Latina", todos los demás países son tratados desde la perspectiva de la inestabilidad democrática. El "Brasil de Lula da Silva", por ejemplo, se presenta como el "caos de la corrupción, el saqueo y la destrucción".

Llama la atención que las mismas formaciones políticas que se caracterizan por su rechazo al "globalismo" y su constante afirmación de las especificidades de los intereses nacionales hayan buscado coordinar sus acciones en un foro internacional y multilateral, muy similar a aquellos con los que la extrema derecha tiende a polarizar, como la ONU, la OMS y el propio Foro de São Paulo y el Grupo de Puebla. Hay razones concretas para ese viraje. En el caso del bolsonarismo, estas motivaciones han cambiado con el tiempo, ya que, al inicio del Foro de Madrid, el interés principal estaba en el contrapunto ideológico al "Foro de São Paulo", debido al revés sufrido por la extrema derecha internacional con la derrota de Donald Trump en las elecciones presidenciales estadounidenses de 2020, lo que le dio contornos más pragmáticos a la importancia de la organización para la extrema derecha brasileña. Cuando Trump dejó la Casa Blanca y comenzó a ser el alvo del asedio judicial, Steve Bannon fue puesto bajo vigilancia del FBI en noviembre de 2021 y, con su derrota en las elecciones presidenciales brasileñas de octubre de 2022, el propio Bolsonaro se convirtió en objeto de varias investigaciones policiales y procesos judiciales, que se acentuaron tras el intento de golpe de Estado del 8 de enero de 2023. A partir de esos hechos, el Foro de Madrid se ha convertido en un espacio de denuncia, en el que se acusa a Lula de "convertir Brasil en un Estado autoritario" al intentar la "criminalización generalizada y la supresión total de la oposición política" (Foro de Madrid, 2023). Además de Lula, Alexandre de Moraes, el ministro del STF y presidente del Tribunal Superior Electoral, el TSE, en el momento de las elecciones presidenciales de 2022, es tratado como autor del autoritarismo político, la censura y la "dictadura del poder judicial". De ese modo, al movilizar a las fuerzas políticas reunidas en el Foro de São Paulo, el bolsonarismo intenta socavar la imagen internacional del gobierno de Lula.

Como ya sabemos, el "Foro de Madrid" nació bajo el liderazgo de Vox, lo que explica la centralidad de la idea de la "Iberosfera" en el discurso y las prácticas políticas de la organización. En el caso de Vox, por lo tanto, se pueden señalar varios objetivos particulares. En primer lugar, el desarrollo de una intensa política de alianzas en Latinoamérica se integra en su estrategia de competir con el Partido Popular, tradicionalmente dominante en la derecha española. Con la iniciativa del Foro de Madrid, Vox intenta adelantarse en la

construcción de redes de partidos en Latinoamérica, en la que particularmente el ala más derechista del Partido Popular ha mostrado también interés (Sanahuja; López Burian, 2023, 154). Este propósito es explícitamente reconocido por los arquitectos del proyecto; como Isidoro Sevilla, responsable nacional de comunicación de Vox que, al referirse a la iberosfera afirmaba que “es un extraordinario paraguas para que los partidos conservadores en Hispanoamérica no se referencien en el Partido Popular, sino que se referencien directamente en Vox y en sus partidos amigos” (Fernández Vázquez; Lerín, 2022, p. 63). El segundo semestre de 2021 ofreció un ejemplo ilustrativo de esta pugna; el presidente de Vox, Santiago Abascal, desarrolló una intensa agenda desde el verano, viajando a México, Perú, Colombia, Honduras y Chile. También, en diciembre de 2021, el entonces presidente del PP, Pablo Casado, visitó varios países latinoamericanos, para impulsar una “Alianza por la libertad”, y coincidió con Abascal en Brasil, que se encontraba en ese país para apoyar a Bolsonaro, en cuya visita aprovechó para lanzar duras críticas al PP y su pretensión de alcanzar pactos con el PSOE que, en palabras suyas, suponía colaborar “con los socios del Foro de Sao Paulo y el Grupo de Puebla en España, los que se sientan a la mesa con terroristas y narcodictadores” (Muñoz, 2022). Como se ve, en esta competencia Vox no ha limitado su alianza a formaciones estrictamente de la derecha radical, sino a todos aquellos que coincidan en su discurso de oposición a las izquierdas, como fue el caso del acercamiento al PAN en México, tradicional aliado del PP.

Relacionado con lo anterior, la política de alianzas en América Latina forjada en el Foro de Madrid, permite al Vox escenificar una posición de liderazgo internacional; el partido no se encuentra en condiciones, ni por el peso e influencia del país ni por sus resultados electorales, de ejercer dicho papel en el ámbito de la derecha radical europea, donde ha conseguido pasar de socio y actor menor a uno en pie de igualdad con las demás formaciones. La proyección de una imagen de liderazgo permite a Vox presentarse con hechuras de partido gobernante; el ya citado Isidoro Sevilla comenta en este sentido que “la iberosfera es un concepto que permite desplegar una agenda de relaciones internacionales aún antes de estar en el Gobierno” (Fernández Vázquez; Lerín, 2022, p. 63). La afirmación de liderazgo natural en el ámbito latinoamericano, es utilizada por Vox para presentarse como eje nodal y puente entre ese entorno y una Europa absolutamente necesitada de ese vínculo. El discurso euroescéptico habitual, que presenta a un continente burocratizado y sin vitalidad, se combina con un nacionalismo extremo, que afirma una superioridad espiritual de España en referencia a antiguos discursos esencialistas. En este sentido, en octubre de 2020, en el Congreso de los Diputados, Abascal afirmaba identificarse con “el diagnóstico unamuniano que veía en España una esperanza para el viejo continente, que ahora además es un continente viejo y que debe mirar hacia la iberosfera si quiere sobrevivir” (Sanahuja; López Burian, 2023, p. 152).

Por último, las alianzas con el mundo iberoamericano desde una idea de herencia cultural compartida, escenificada por el liderazgo de Vox en su comunicación política en España, remiten a una revitalización orgullosa del antiguo imperio de la Monarquía española. En las guerras culturales protagonizadas por Vox, un elemento central es la reivindicación del pasado colonial español y el radical rechazo a las visiones críticas hacia este periodo; estas son

presentadas, tanto si se expresan desde el continente americano como desde España, como parte de una estrategia izquierdista y antiespañola. Frente a las afirmaciones que señalan un uso masivo de la violencia, explotación y discriminación en el periodo colonial, Vox abona un relato alternativo que, lejos de cualquier matización o contextualización histórica, ofrece una versión única e intensamente positiva de dicho periodo. Desde los órganos oficiales de Vox, o por parte de sus máximos dirigentes, los discursos son innumerables, evidenciando el interés que se da a esta cuestión. A modo de ejemplo, en un tuit el 12 de octubre de 2021, el presidente del partido describe la Hispanidad como “la mayor obra de hermanamiento universal, que puso fin al genocidio entre pueblos indígenas y trajo el mestizaje de España y América”. Bien, como se ha señalado, bajo el concepto de mestizaje sólo se celebra la asimilación en una cultura española, y en ningún caso se ponen en valor las culturas indígenas, que o bien se desprecian o bien se ignoran (Portillo, 2023). El partido ocasionalmente se opone a críticas del pasado colonial expresadas desde el continente americano, por lo menos a las que tienen repercusión mediática, pero su verdadero objeto de pugna es la revisión crítica de ese periodo realizada desde España, contestada de forma tan extrema en la condena como en la visión alternativa y positiva, como ilustran estas palabras de Abascal (2025, p. 112): “Me repugna la soberbia de quienes piden perdón por aquello que han hecho otros, sobre todo cuando son hazañas admirables”.

No todos los actores que se han integrado en el Foro de Madrid compartirían el entusiasmo manifestado por Vox respecto al periodo colonial; como señala Stefanoni (2021) “su defensa de la Conquista como obra civilizadora y de *hermandad humana* le pone también algunos límites”. Pero este discurso no es para consumo externo, sino interno, la iberosfera y el Foro de Madrid son fundamentales para las guerras culturales que Vox plantea en España. Frente al cambio cultural y de valores que supone el revisionismo histórico del periodo colonial, y que desde el exterior se intenta culpabilizar a España y, desde dentro, disolver el orgullo e incluso la propia identidad nacional, Vox apela a alguna formulación de nuevo cuño, como la distinción de Gustavo Bueno en su *España frente a Europa* (1999), entre imperios depredadores (como el inglés), e imperios generadores (ejemplarmente el español). Sin embargo, su relato supone fundamentalmente una recuperación de la narrativa histórica nacional decimonónica, que fue hegemónica durante el franquismo.

Conclusiones

Los días 29 y 30 de marzo de 2023, el Foro de Madrid celebró su II Encuentro Regional en Lima, Perú. El primero se celebró en Bogotá, Colombia, en febrero de 2022. A ambos eventos asistieron importantes líderes de la derecha y extrema derecha latinoamericana, tales como, el ex presidente colombiano Álvaro Uribe, el escritor venezolano Alejandro Peña Esclusa, las dirigentes colombianas María Fernanda Cabal y Paloma Valencia, etc. y, en ambas ocasiones, la ultraderecha brasileña estuvo representada por Ernesto Araujo, ministro de

Exteriores del Gobierno de Jair Bolsonaro. Vox estuvo representado por Herman Terteck, eurodiputado español, y Eduardo Cader, director del Foro de Madrid. Ambos eventos presentaron documentos declaratorios: la Declaración de Bogotá y la Declaración de Lima.

Brasil es mencionado en la declaración de Bogotá, a través de la manifestación de la preocupación por la posibilidad de “restaurar” el comunismo en Brasil en las elecciones presidenciales de 2022 y censura lo que los firmantes creen que es una campaña de desprestigio contra Jair Bolsonaro con el objetivo de “volver al modelo de corrupción representado por Lula da Silva, que había sido superado” (Foro de São Paulo, 2022). En la declaración de Lima, la referencia es implícita, estando dirigida a los “nuevos métodos de fraude electoral que implican el uso de tecnología de punta que están siendo utilizados por el Foro de São Paulo y financiados por el narcotráfico” (Foro de São Paulo, 2023). Seguramente, para evitar represalias legales y diplomáticas, los firmantes optaron por no mencionar explícitamente las elecciones presidenciales brasileñas de 2022, realizadas con tecnología digital. En ambos documentos, por lo tanto, queda claro cómo el bolsonarismo ha estado utilizando el Foro de Madrid como espacio de denuncia internacional para lo que considera la construcción de un Estado autoritario en Brasil bajo el liderazgo de Lula da Silva. Las denuncias continuaron en 2024, con la participación de los diputados brasileños Eduardo Bolsonaro, Bia Kicis y Gustavo Gayer en una serie de reuniones en la sede de la Fundación Disenso, en Madrid. El tema fue el “creciente acoso y persecución del gobierno de Lula da Silva contra la oposición política en Brasil” (Foro de Madrid, 2024).

Los principios que guían el trabajo del Foro de Madrid y expresan el liderazgo de Vox también pueden identificarse en ambos documentos. La declaración de Bogotá establece como prioridad “promover proyectos que sirvan para difundir y consolidar la cultura judeocristiana occidental a ambos lados del Atlántico, frente a los embates de la guerra cultural marxista, que pretende demoler los cimientos de nuestra civilización” (Foro de Madrid, 2022). A pesar de tener la América Latina como prioridad, las acciones promovidas por el Foro de Madrid se dirigen a ambas orillas del Océano Atlántico, lo que sugiere que, en la evaluación de los líderes de la organización, la lucha contra la “guerra cultural” perpetrada por las izquierdas sería un fenómeno global. El centro de las acciones sería Madrid, desde donde se organiza la contraofensiva cultural en defensa de los “valores occidentales”. En América Latina, la defensa de estos valores significa luchar contra el avance de los regímenes comunistas inspirados en Cuba. En Europa, y en España en particular, defender el “Occidente” significa, como ya sabemos, luchar contra lo que Vox considera la islamización del país. En la declaración de Lima se pone en primer plano el concepto de “iberosfera” como territorio de resistencia democrática frente al “castrocomunismo, el narcotráfico y la injerencia de potencias totalitarias extracontinentales” como Rusia. El Foro de Madrid declara su pleno apoyo a Ucrania en el conflicto contra Rusia, definiendo a Vladimir Putin como el autor de una “guerra de exterminio”.

Los diferentes usos de la estructura del Foro de Madrid operados por Bolsonaro y Vox apuntan a las especificidades de los retos políticos a los que se enfrentan las formaciones

políticas en sus países. El bolsonarismo es el resultado del colapso estructural del sistema político brasileño que comenzó en junio de 2013, cuando el país se preparaba para acoger megaeventos deportivos (la Copa del Mundo de 2014 y los Juegos Olímpicos de 2016). La cuestión de la corrupción pasó al primer plano del debate político nacional, lo que permitió a Jair Bolsonaro empezar a liderar un movimiento político que prometía la regeneración nacional. Vox comenzó a fortalecerse como consecuencia de la incapacidad de la derecha tradicional española para presentar respuestas más contundentes al movimiento separatista catalán y a la inmigración islámica en el conjunto de España. El separatismo y la inmigración no son cuestiones fundamentales en la realidad política brasileña y, por tanto, no constituyen elementos importantes en la configuración ideológica del bolsonarismo. A su vez, el drama de la seguridad pública y la fortaleza de las iglesias cristianas neopentecostales no están presentes en el conjunto de circunstancias políticas implicadas en el fortalecimiento político/electoral de Vox.

Las particularidades entre el bolsonarismo y Vox reflejan las diferencias entre las sociedades brasileña y española y los dilemas políticos a los que se enfrenta cada una en la época contemporánea. A pesar de las diferencias, es posible identificar una agenda ideológica común, que justifica el acercamiento entre las derechas radicales brasileña y española en el Foro de Madrid. En los próximos años será posible percibir si la organización será capaz de consolidarse como un actor relevante en la escena política internacional. Por ahora, creemos que es posible afirmar que ni el bolsonarismo ni Vox son nubes pasajeras, están aquí para quedarse, lo que nos lleva a convivir con otro momento de la historia de la derecha.

Referencias

ABASCAL, S. *Hay un camino a la derecha*. Barcelona: Stella Maris, 2015.

ABRUCIO, Fernando Luiz; *et al.* Combate à COVID-19 sob o federalismo bolsonarista: um caso de descoordenação intergovernamental. *Revista de Administração Pública*, v. 54, n. 4, 2020.

ALONSO, Ângela. *Treze: a política de rua de Lula e Dilma*. São Paulo. Companhia das Letras, 2023.

ANGEL, Miguel; GARCIA, Perfecto. *O pensamento anti-liberal espanhol: intelectuais e políticos na Espanha do primeiro terço do século XX*. In: LIMONCIC, F.; MARTINHO, F. C. P. (Org.). *Intelectuais do anti-liberalismo*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 2010.

ARROYO MENÉNDEZ, M. Las causas del apoyo electoral a VOX en España. *Política y Sociedad*, v. 57, n. 3,

p. 693-717, 2020. DOI: <https://doi.org/10.5209/poso.69206>.

BALINHAS, D. Populismo y nacionalismo en la `nueva´ derecha radical española. *Pensamiento al margen*, n. 13, p. 69-88, 2020.

BALLESTER RODRÍGUEZ, M. Alianzas de nacionalismos: los vínculos del partido Vox con la derecha radical de Europa y Estados Unidos. *Revista de Estudios Políticos*, n. 196, p. 99-129, 2022.

BALLESTER RODRÍGUEZ, M. Vox y el uso de la historia: el relato del pasado remoto de España como instrumento político. *Política y Sociedad*, v. 58, n. 2, 2021.

BETZ, H. G. *Radical right-wing populism in Western Europe*. London: MacMillan, 1994.

BLAS, Elisa García; GONZALES, Miguel. Com visita ao Brasil, direita espanhola leva sua batalha para a América Latina. *El País*, 11 dez. 2021. Disponível em: <https://brasil.elpais.com/internacional/2021-12-11/com-visita-ao-brasil-direita-espanhola-leva-sua-batalha-para-a-america-latina.html>. Acesso em: 1º abr. 2024.

BOLDRINI, Ângela. Bolsonaro se filia ao PSL. *Folha de São Paulo*, 7 mar. 2018. <https://www1.folha.uol.com.br/poder/2018/03/jair-bolsonaro-se-filia-ao-psl-para-disputar-o-planalto.shtml>. Acesso em: 03/04/2024.

BOLSONARO, Jair. PL 7282/2014. Disponível em: <https://www.camara.leg.br/propostas-legislativas/608916>. Acesso em: 18 mar. 2024.

BRESSER-PEREIRA, L. C. Capitalismo financeiro-rentista. *Estudos Avançados*, São Paulo, v. 32, n. 92. p. 17-29, 2018.

BUENO, Gustavo. *España frente a Europa*. Barcelona: Alba, 1999.

CHEDDADI, Zakariae; LEÓN RANERO, José Manuel. Selectividad étnica en el discurso migratorio de Vox: entre el pragmatismo y el esencialismo. *Revista de Sociología*, v. 107, n. 1, p. 61-87, 2022.

CNN. *Ao vivo na CNN, Bolsonaro e Maia entram em conflito público*, 2020. Disponível em: <https://www.cnnbrasil.com.br/politica/ao-vivo-na-cnn-bolsonaro-e-maia-entram-em-conflito-publico/>. Acesso em: 16 abr. 2024.

DE BENOIST, A. *La Nueva Derecha*. Barcelona: Planeta, 1982.

DE CLEEN, B. The populist political logic and the analysis of the discursive construction of “the people”

and “the elite”. En: ZIENKOWSKI, J.; BREEZE, R. (Eds.). *Imagining the peoples of Europe, Populist discourse across the political spectrum*. Amsterdam: John Benjamins, 2019.

DE CLEEN, B. Populism and Nationalism. En: ROVIRA, C.; *et al.* (Eds.). *The Oxford Handbook on Populism*. Oxford: Oxford University Press, 2017.

DE LANGE, S. L. A New Winning Formula?: The Programmatic Appeal of the Radical Right. *Party Politics*, v. 13, n. 4, p. 411-435, 2007. DOI: <https://doi.org/10.1177/1354068807075943>.

ESTADÃO. *Um fantasma ronda o planalto*. Entrevista com Jair Bolsonaro. *Estadão*, 2 abr. 2017. Disponível em: <https://infograficos.estadao.com.br/politica/bolsonaro-um-fantasma-ronda-o-planalto/>. Acesso em: 2 abr. 2024.

FERNÁNDEZ-VÁZQUEZ, Guillermo; LERÍN IBARRA, David. Hispanismo étnico e iberosfera: la peculiar mirada de Vox hacia la región latino-americana. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, n. 132, p. 49-71, dic. 2022.

FERREIRA, C. Vox como representante de la derecha radical en España: un estudio sobre su ideología. *Revista Española de Ciencia Política*, n. 51, p. 73-98, 2019. DOI: <https://doi.org/10.21308/recp.51.03>.

FORO de Madrid. ¿Qué es Foro Madrid? Disponible en: <https://foromadrid.org/que-es-foro-madrid/>. Acesso em: 22 abr. 2024.

GIANBIAGI, Fabio; HARTUNG, Paulo; MENDES, Marcus. As emendas parlamentares como novo mecanismo de captura do orçamento. *Revista Conjuntura Econômica*, FGV, v. 35, n. 4, 2023.

GONZÁLEZ CUEVAS, P. C. *Vox, entre el liberalismo conservador y la derecha identitaria*. San Sebastián: La Tribuna del País Vasco, 2019.

INFOMONEY. “Se não for candidato, quero ser vice do Aécio”, diz Bolsonaro. *Infomoney*, 22 maio 2014. Disponível em: <https://www.infomoney.com.br/politica/se-eu-nao-for-candidato-quero-ser-vice-de-aecio-diz-jair-bolsonaro/>. Acesso em: 1º abr. 2024.

INFOMONEY. Entrevista com Paulo Guedes. *Infomoney*, 24 maio 2018. Disponível em: <https://www.infomoney.com.br/politica/entrevista-alckmin-e-irrelevante-e-centro-tera-que-escolher-quem-apoiara-no-2o-turno-diz-paulo-guedes/>. Acesso em: 14 mar. 2024.

INGLEHART, R. F.; NORRIS, P. Trump, Brexit and the rise of populism: economics, have-nots and cultural backlash. *Working Paper Series*, Harvard Kennedy School Faculty Research, 2016.

JOVEM Pan News. Entrevista com Jair Bolsonaro. (Vídeo, 150 min.). *YouTube*, 22 maio 2018. <https://www.youtube.com/watch?v=Q2PwzSnluQM>. Acesso em: 3 abr. 2024.

KITSCHOLT, H; MCGANN, A. *The Radical Right in Western Europe*. Ann Arbor: University of Michigan Press, 1995.

KITSCHOLT, H. Growth and Persistence of the Radical Right in Postindustrial Democracies: Advances and Challenges in Comparative Research. *West European Politics*, v. 30, n. 5, p. 1176-1206, 2007. DOI: <https://doi.org/10.1080/01402380701617563>.

LERÍN IBARRA, D. Cambios en la estrategia política de Vox tras su irrupción electoral: populismo y búsqueda del voto obrero. *Disjuntiva*, v. 5, n. 1, p. 27-42, 2024. DOI: <https://doi.org/10.14198/DISJUNTIVA2024.5.1.2>.

LOUREIRO, M. *Abascal alerta contra la 'injerencia de la izquierda para restituir al golpista' Pedro Castillo en Peru*. *Libertad Digital*, 30 mar. 2023. Disponible en: <https://www.libertaddigital.com/internacional/latinoamerica/2023-03-30/santiago-abascal-vox-foro-madrid-disenso-lima-injerencia-izquierda-restituir-al-golpista-pedro-castillo-en-peru-7000588/>. Consultado el: 14 mar. 2024.

MAEZTU, Ramiro de. *Defensa de la hispanidad*. Madrid: Homo Legens, 2006.

MOLINA, Frederico Rivas; GONZALÉS, Miguel; GORTÁZAR, Naiara. Partido de extrema direita espanhol tece alianças políticas na América Latina. *El País*, 18 out. 2021. Disponível em: <https://brasil.elpais.com/internacional/2021-10-18/partido-de-extrema-direita-espanhol-tece-alianca-anticomunista-na-america-latina.html>. Acesso em: 1º abr. 2024.

MOURA, Maurício; COBERLLINI, Juliano. *A eleição disruptiva: por que Bolsonaro venceu?* São Paulo: Record, 2019.

MUDDE, C. The Populist Zeitgeist. *Government and opposition*, v. 39, n. 4, p. 541-563, 2004. DOI: <https://doi.org/10.1111/j.1477-7053.2004.00135.x>.

MUDDE, C. *Populist Radical Right Parties in Europe*. Cambridge: Cambridge University Press, 2007.

MUÑOZ, Miguel. El PP y Vox compiten por la hegemonía de las derechas en América Latina. *Publico*, 7 Jan. 2022. Disponible en: <https://www.publico.es/politica/pp-vox-compiten-hegemonia-derechas-america-latina.html>. Consultado el: 14 mar. 2024.

NOBRE, Marco. *Ponto final: a Guerra de Bolsonaro contra a democracia*. São Paulo: Todavia, 2020.

OLIVÁN NAVARRO, F. La ideología de Vox. En: OLIVÁN NAVARRO, F. (Coord.). *El toro por los cuernos*. Vox, la extrema derecha europea y el voto obrero. Madrid: Tecnos, 2021a

OLIVEIRA, Fábio Falcão. O governo Bolsonaro e o apoio religioso como bandeira política. *Revista Brasileira de História das Religiões*, Anpuh, ano XIII, n. 37, maio-ago. 2020.

ORTELLADO, Pablo. *Em 20 centavos: a luta contra o aumento*. São Paulo: Veneta, 2013.

PEREZ, Rodrigo. O significado do conceito “corrupção” na semântica política da crise brasileira (2013-2016). *Anos 90*, v. 25, n. 48, p. 379-408, 2018.

PEREZ, Rodrigo. *Capítulos da crise democrática brasileira*. Rio de Janeiro: Autografia, 2023.

PINHA, Daniel. Tela e moldura do discurso bolsonarista em tempos de crise democrática. In: PEREZ, Rodrigo; PINHA, Daniel. (Org.). *Tempos de Crise: ensaios de história política*. Rio de Janeiro: Autografia, 2020.

PIVA, Juliana Dal. Eduardo Bolsonaro fez 125 reuniões com ultradireita na América Latina e nos EUA. *Uol*, 7 ago. 2023. Disponível em: <https://noticias.uol.com.br/columnas/juliana-dal-piva/2023/08/07/eduardo-bolsonaro-fez-125-reunioes-com-ultradireita-na-america-latina-e-eua.htm>. Acesso em: 1º abr. 2024.

PORTILLO VALDÉS, José María. Vox y los naturales de América: el canon en estado puro. En: CASQUETE, Jesús (Coord.). *Vox frente a la historia*. Madrid: Akal, 2023.

RAUTER, Luísa. As temporalidades do evento junho de 2013. In: PEREZ, Rodrigo; PINHA, Daniel (Org.). *Tempos de Crise: ensaios de história política*. Rio de Janeiro: Autografia, 2020.

SANAHUJA, José Antonio; LÓPEZ BURIAN, Camilo. Hispanidad e Iberosfera: imaginarios hispanoamericanos de la ultraderecha neopatriota. En: SANAHUJA, José Antonio; STEFANONI, Pablo (Eds.). *Extremas derechas y democracia: perspectivas iberoamericanas*. Madrid: Fundación Carolina, 2023.

SANTOS, Wanderley Guilherme dos. *Democracia impedida: o Brasil no século XXI*. Rio de Janeiro: FGV Ed., 2017.

SEIJO, I.; ANTÓN MELLÓN, J. Corrientes ideológicas en Vox: presencia del neoliberalismo autoritario y el social-identitarismo en la derecha radical española. *Disjuntiva*. v. 5, n. 1, p. 9-26, 2024. DOI: <https://doi.org/10.14198/DISJUNTIVA2024.5.1.1>.

SINGER, André. Brasil, junho de 2013: classes e ideologias cruzadas. *Novos Estudos*, São Paulo, n. 97, nov. 2013.

Souza, Jessé. *A radiografia do golpe*. Rio de Janeiro: Leya, 2016.

STAVRAKAKIS, Y.; *et al.* Extreme right-wing populism in Europe: revisiting a reified association. *Critical Discourse Studies*, v. 14, n. 4, p. 420-439, 2017. DOI: <https://doi.org/10.1080/17405904.2017.1309325>.

STEFANONI, Pablo. Qué pesca Vox en América Latina. *Ctxt*, 21 oct. 2021. Disponible en: <https://ctxt.es/es/20211001/Politica/37594/Vox-America-Latina-carta-Madrid-Chile-Jose-Antonio-Kast.htm>. Consultado el: 14 mar. 2024.

TÓTH, C. Full text of Viktor Orban's speech at Băile Tușnad (Tusnádfürdő) of 26 July 2014. *The Budapest Beacon*, 26 jul. 2024. Disponible en: <https://budapestbeacon.com/full-text-of-viktor-orbans-speech-at-baile-tusnad-tusnadfurdo-of-26-july-2014/>. Consultado el: 26 jul. 2024.

VOX. *100 medidas para la España viva*. 2019. Disponible en: https://www.voxespana.es/wp-content/uploads/2019/04/100medidasngal_101319181010040327.pdf. Consultado el: 30 abr. 2029.